

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[¿Qué podrá quedar de nosotros?]

[Se ha publicado *Huir*, de Evan Dara]

L. F.

Y he aquí la moraleja del experimental y
lúcido nuevo disparo del misterioso [es-
critor] Dara, ¿qué queda de nosotros si
no somos más que un puñado de billetes
y monedas en viaje perpetuo de un bolsi-
llo a otro cuando ese viaje se interrumpe?
Nada, o algo que huye y desaparece.

***Puntuar
de otra
forma***

(L. F.: “Una ciudad desaparece”. *El País-Babelia*, 07.04.23, 6).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación y uno de orden. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso [escritor] Dara, ¿qué queda de nosotros si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro cuando ese viaje se interrumpe? Nada, o algo que huye y desaparece.

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso [escritor] Dara[:] ¿qué queda de nosotros[,] si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro[,] cuando ese viaje se interrumpe? Nada... o algo que huye y desaparece.

1) Sustituimos por dos puntos la coma posterior a *la moraleja del...* (elemento anticipador). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso Dara, ¿qué queda de nosotros si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro cuando ese viaje se interrumpe?

Y he aquí **la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso Dara[:]** ¿qué queda de nosotros, si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro, cuando ese viaje se interrumpe?

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía de la lengua española 2010: 358-359).

2) En principio, aislamos, entre comas, la construcción condicional, situada en interior de oración. Reproducimos ambas versiones:

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso Dara, ¿qué queda de nosotros si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro cuando ese viaje se interrumpe?

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso Dara: ¿qué queda de nosotros[,] **si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro[,]** cuando ese viaje se interrumpe?

Según la normativa, las condicionales en posición medial “se escriben entre comas”; por ejemplo: *Puedes, si te apetece, venir con nosotros (Ortografía... 2010: 338).*

Sin embargo, dada su extensión, parece conveniente sustituir, por rayas, esas comas que aíslan el inciso. Reproducimos ambas versiones:

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso Dara: ¿qué queda de nosotros, si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro, cuando ese viaje se interrumpe?

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso Dara: ¿qué queda de nosotros —**si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro**— cuando ese viaje se interrumpe?

Según la normativa, las rayas sirven para encerrar incisos; por ejemplo: *Para él la felicidad —cualidad que valoraba por encima de cualquier otra— era algo sagrado*; además, las rayas “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Por otra parte, hay que plantearse cuál es estrictamente la pregunta; y es que la pregunta es, simplemente, esta:

¿qué queda de nosotros cuando ese viaje se interrumpe?

La normativa se refiere a los casos en que “el inicio de la pregunta no coincide con el inicio del enunciado”, y enumera “una serie de elementos que quedan fuera de la pregunta o exclamación”; por ejemplo, “las oraciones dependientes —como las prótasis condicionales y concesivas o las causales y finales externas— cuando ocupan el primer lugar de un enunciado: ***Si encuentras trabajo, ¡menuda fiesta voy a dar; Aunque no te apetezca venir, ¿puedo contar contigo?*** (Ortografía... 2010: 390-391).

Guiándonos por esta norma, podríamos reubicar, fuera del campo de la pregunta, la condicional (prótasis), con lo que la redacción quedaría más ágil y natural. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso Dara, ¿qué queda de nosotros *si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro* cuando ese viaje se interrumpe?

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso Dara: **si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro[,] ¿qué queda de nosotros cuando ese viaje se interrumpe?**

4) Por último, en el enunciado que constituye la respuesta a la pregunta *qué queda de nosotros*, tenemos el problema de la coma ante la conjunción *o*. Reproducimos dos versiones (la original primero):

Nada, **o** algo que huye y desaparece.

Nada **o** algo que huye y desaparece.

Según la normativa, “cuando el último elemento de una coordinación va introducido por las conjunciones *y, e, ni, o, u*, no se escribe coma delante de ella: *¿Quieres té, café o manzanilla?; Es un chico muy reservado, estudioso y de buena familia (Ortografía... 2010: 321).*

Por otra parte, los puntos suspensivos “aportan información sobre la actitud o intención del hablante en relación con el mensaje”; y pueden crear “cierta expectación” o demorar “enfáticamente el enunciado: *Ser... o no ser... Esa es la cuestión*” (*Ortografía...* 2010: 395-396). Reproducimos tres versiones (la original primero):

Nada, o algo que huye y desaparece.

Nada o algo que huye y desaparece.

Nada... o algo que huye y desaparece.

Recordemos que este enunciado, además de ser respuesta a la pregunta, cierra el artículo cuyo último párrafo es el objeto de este boletín; además, nos remite al título del libro (*Huir*) y al del artículo (“Una ciudad **desaparece**”), por lo que estaría justificado el énfasis. Véase:

Nada... o algo que **huye y desaparece**.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones (la original primero):

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso [escritor] Dara, ¿qué queda de nosotros si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro cuando ese viaje se interrumpe? Nada, o algo que huye y desaparece.

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso [escritor] Dara: ¿qué queda de nosotros —si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro— cuando ese viaje se interrumpe? Nada, o algo que huye y desaparece.

Y he aquí la moraleja del experimental y lúcido nuevo disparo del misterioso [escritor] Dara: si no somos más que un puñado de billetes y monedas en viaje perpetuo de un bolsillo a otro, ¿qué queda de nosotros cuando ese viaje se interrumpe? Nada... o algo que huye y desaparece.

MÁS EJEMPLOS

De cambios de orden

Desde que comenzó en enero la contestación contra le reforma [...], una pregunta atormenta a buena parte de la izquierda: ¿por qué, a pesar de la fuerte movilización de sus filas en la calle[,] y de un trabajo parlamentario intenso por parte de la Nupes (la alianza de las izquierdas), quien sube en los sondeos, sin haber hecho prácticamente nada, es Marine Lepen?

(C. M.: “La estrategia de la corbata”. *El País*, 15.04.23, 13).

Desde que comenzó en enero la contestación contra le reforma [...], una pregunta atormenta a buena parte de la izquierda: **a pesar de la fuerte movilización de sus filas en la calle, y de un trabajo parlamentario intenso por parte de la Nupes (la alianza de las izquierdas),** ¿por qué quien sube en los sondeos, sin haber hecho prácticamente nada, es Marine Lepen?

El 12 de abril falleció en el Hospital Pompidou, de París, el obispo francés Jacques Gaillot, una de las voces más contestatarias dentro del episcopado católico, a los 87 años.

(J. J. T.: “Jacques Gaillot...”. *El País*, 15.04.23, 43).

A los 87 años[,] el 12 de abril falleció[,], en el Hospital Pompidou (de París), el obispo francés Jacques Gaillot, una de las voces más contestatarias dentro del episcopado católico.

El 12 de abril[,], falleció **a los 87 años**[,], en el Hospital Pompidou (de París), el obispo francés Jacques Gaillot, una de las voces más contestatarias dentro del episcopado católico.

“Tenemos dos campos de entrenamiento para la selección nacional y los grandes talentos, con todo pagado por el Gobierno”, concluye Hongwei.

(L. G.: “La gran paradoja china”. *El País*, 15.04.23, 35).

“Para la selección nacional y los grandes talentos[,] tenemos dos campos de entrenamiento con todo pagado por el Gobierno”, concluye Hongwei.